Lección 5

Cuando los cocodrilos perdieron su comida

Éxodo 1; 2; *Patriarcas y profetas*, cap. 22, pp. 219-226.

¿Alguna vez has encontrado un lugar verdaderamente bueno para esconderte cuando estás jugando a las escondidas? ¿Un lugar en que ningún otro pensaría buscar? Ese es el tipo de lugar que la madre de Moisés estaba buscando.

Faraón, el rey de Egipto, tenía miedo. Los israelitas se estaban multiplicando.

Así que llamó a sus consejeros a una reunión.

—¿Qué podemos hacer con respecto a estos israelitas? —preguntó—. Ya hay demasiados y son muy fuertes. Hasta podrían tratar de tomar posesión de nuestro país.

Finalmente estuvieron de acuerdo en que Faraón debía dar una orden. Todos los bebés varones de los israelitas debían morir.

Jocabed y Amram estaban asustados y tristes. Tenían grandes esperanzas para su nuevo bebé. Dios había prometido enviar a alguien para sacar a su pueblo de la esclavitud. Tal vez su pequeño era esa persona. ¡No querían que muriera! Así que decidieron esconderlo.

Durante tres meses pudieron esconder al bebé en su casa. Pero pronto empezó a hacer mucho ruido. Jocabed tenía miedo de que los soldados encontraran al bebé. Así que la familia pidió ayuda a Dios.

Mientras oraban, un plan les vino a la mente.

—Vamos a poner a Moisés en el río —dijo Jocabed—. Vamos a ponerlo en una canasta cubierta con brea para que pueda flotar.



—Yo lo cuidaré de cerca —dijo María, la hermana mayor de Moisés—. Me voy a asegurar de que nada le pase a la canasta.

Cada día, muchas veces al día, Jocabed oraba para que Dios protegiera a Moisés de los cocodrilos y otros peligros que había a su alrededor. Y cada día María observaba la pequeña canasta para estar segura de que su hermano estaba seguro adentro.

Un día, la hija del faraón vino a la orilla del río a bañarse. Vio la canasta.

—¿Qué está moviéndose entre los juncos? —preguntó a sus sirvientas—. Por favor tráiganmelo.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Mensaje

Adoramos a Dios cuando le alabamos por su protección.

Versículo para memorizar

«¡Que todo lo que respira alabe al Señor!» (Salmo 150: 6).

Pronto la canasta le fue entregada a la princesa. Ella levantó la tapa y miró adentro. Y el pequeño bebé Moisés comenzó a llorar.

La princesa sonrió y dijo:

—Este es uno de los bebés hebreos. No lo dejaré morir como los demás. Voy a cuidarlo y a atenderlo como mi propio hijo.

María escuchó. Apurada se acercó a la princesa y le preguntó:

—¿Te gustaría que buscara una mujer hebrea que te lo cuide?

—Sí, por favor. Eso estará bien —dijo la princesa.

María corrió rápidamente y trajo a su madre. Cuando Jocabed llegó, la princesa sonrió.

—Por favor, lleva este niño y cuídamelo —dijo ella—. Te voy a pagar bien. Lo enviaré a buscar cuando esté grande.

¡Jocabed estaba feliz! Ellos podrían cuidar a su bebé! ¡Y hasta se les pagaría por cuidarlo!

—¡Este es un milagro! —dijo Amram—. Dios debe de tener un plan para este bebé.

—Sí —replicó Jocabed—. Le enseñaremos todo lo que podamos acerca del Dios del cielo. Él debe saber todo antes de irse a vivir con la princesa.

La princesa dejó a Moisés con Jocabed hasta que tuvo doce años de edad. Durante esos doce años Amram y Jocabed enseñaron a Moisés acerca de Dios y su pueblo. Pero llegó el día cuando Moisés tuvo que mudarse al palacio. La vida en la corte era emocionante. Moisés aprendió muchas cosas allí, pero nunca se olvidó de Dios.

Cuando Moisés tenía cuarenta años de edad vio a un egipcio golpeando a un israelita. Se enojó tanto que mató al egipcio. Al día siguiente Moisés vio a dos israelitas peleando. Se paró entre ellos y les dijo que dejaran de pelear. Ellos se volvieron y le preguntaron:

—¿Nos vas a matar a nosotros también?

Moisés se atemorizó. Había hecho algo terrible. Y el Faraón podía mandarlo a matar por haber hecho aquello. Así que Moisés huyó a la tierra de Madián. Pero aun entonces, Dios estuvo con él y lo protegió. Dios tenía una obra especial para que Moisés hiciera. El tiempo en el desierto de Madián le ayudaría para preparar a Moisés para esa obra.

Dios también cuida de ti. ¿Crees que él tendrá un plan para tu vida?



SÁBADO

HAZ Si es posible, visita una familia con un bebé o un niño pequeño y hagan algo juntos.

PIENSA ¿Cómo hacen los bebés para decir que tienen hambre?

ORA Pide a Dios que bendiga al bebé que conoces.

DOMINGO

LEE Lee y comenta Éxodo 2: 1 al 10 con tu familia. ¿Cómo hizo la madre de Moisés para que la canasta fuera impermeable en el agua?

HAZ Busca tres cosas que piensas que flotarán y tres que podrían hundirse. Llena el lavaplatos con agua y prueba tu teoría.

HAZ Dibuja una canasta. Escribe en ella tu versículo para memorizar. Úsalo para enseñar a tu familia el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que siga protegiendo a tu familia hoy.

LUNES

LEE Durante el culto, lean y comenten Salmo 32: 7 al 11. ¿Quién protege a tu familia? ¿Por qué? Pide a alguien que cuente acerca de una ocasión en la que Dios lo protegió.

HAZ María se escondió y cuidó al bebé Moisés. Juega a las escondidas con tu familia.

HAZ Los familiares de Moisés eran esclavos. Dibuja el palacio del Faraón y una casa como en la que la familia de Moisés vivía. ¿En cuál te gustaría vivir?

ORA Agradece a Dios por su protección.

MARTES

LEE Lean y comenten Éxodo 2: 11 al 15 durante el culto familiar. Escribe un poema sobre lo que crees que Moisés sintió cuando huyó. ¿Cuántas historias bíblicas que hablan de la protección de Dios por su pueblo puede recordar tu familia?

HAZ Observa en un mapa de Egipto y busca el río Nilo. Investiga acerca de las cañas de papiro que crecen en el río. (Consulta en una enciclopedia.) ¿Viven cocodrilos allí?

ORA Pide a Dios que proteja a tus amigos hoy.

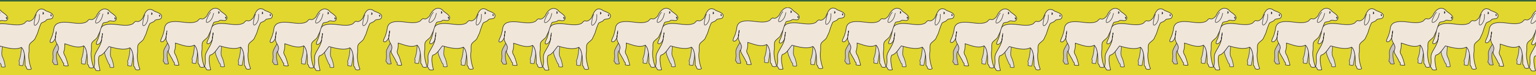
MIÉRCOLES

LEE Lean y conversen de Hechos 12: 1 al 18 durante el culto familiar. ¿Quién oró por Pedro? ¿Qué hizo Dios para protegerlo?

HAZ Moisés tenía un hermano y una hermana. Dibuja un corazón en el centro de un papel. Escribe Jesús en el centro. Dibuja corazones pequeños alrededor del grande, uno por cada miembro de tu familia. Dibuja una línea del corazón de Jesús al de ellos. ¿Se interesa Jesús por ellos? ¿Es tu familia más grande o más pequeña que la familia de Moisés?

HAZ Pídele a tu mamá una lata de la cocina. Haz el casco de un barco con ella. Trata de hacerla flotar como la canasta de Moisés.

ORA Ora por los familiares y amigos que no conocen a Jesús.



JUEVES

LEE Lean y comenten Éxodo 2: 1 al 10 durante el culto. ¿Cuán pequeño era Moisés cuando fue puesto en una canasta? ¿Cuántos meses hay en un año? ¿Qué edad tienes en meses?

HAZ Haz una lista de las cosas que necesita un niño de tres meses de edad.

HAZ Si es posible, ayuda a cuidar de un bebé o un niño más grandecito hoy. Pide a Dios que te ayude a ser un buen ejemplo y proteger a los bebés.

VIERNES

HAZ Durante el culto vuelvan a leer la historia de Moisés en Éxodo 2: 1 al 10. Dramatízala con tu familia. Digan juntos el versículo para memorizar.

CANTA Canten "Ángeles Dios envió" (*Alabanzas infantiles*, nº 63). Luego pide a Dios que te bendiga en su día especial, el sábado.



ACERTIJO

Cuando los cocodrilos perdieron su comida

Instrucciones: Escribe en los cuadros del crucigrama las respuestas de las siguientes pistas acerca de los nombres de la lección de esta semana.

HORIZONTAL:
1. Madre
2. Fue protegido por una princesa
3. La hermana mayor

VERTICAL:
4. El nombre del río
5. Nación a la que pertenecía la familia de Moisés
6. Padre

